

Metamorfosis: experiencias de un ecosistema espiritual diseñado para las necesidades religiosas de estudiantes en Argentina

Metamorphosis: experiences of a spiritual ecosystem designed for the religious needs of students in Argentina

Luis Ángel Peña Nieto¹

Resumen

Metamorfosis es una propuesta juvenil de crecimiento y desarrollo espiritual divergente, que apunta a la innovación, a la disrupción y al emprendimiento religioso; esta propuesta tiene su génesis en una estrategia de la Capellania del Instituto Superior Adventista de Misiones (ISAM), en Misiones, Argentina, de crear el más contemporáneo, el más progresista y el más osado ambiente espiritual en la institución. Para tal fin, se aplicaron ejercicios básicos de investigación para el análisis del contexto de la situación espiritual de la mencionada institución, mismos que permitieron hacer un relevamiento de los niveles de éxito de lo hecho hasta entonces en términos de Educación Religiosa Escolar (en adelante ERE), y hacer prospectivas de impacto con un nuevo proyecto religioso que capitalizara, desde distintas dinámicas espirituales centradas en las necesidades de los estudiantes, el talentismo (el activo más valioso en la ERE) de estos, como también desde el aporte que los otros públicos como docentes, directivos, padres de familia y vecinos, podrían hacer para la refundación de la ERE en la institución.

De ese trabajo exploratorio y de reinención surgió entonces Metamorfosis, un ecosistema espiritual versátil, provocador e intencional que propicia mejores experiencias de vida para el desarrollo espiritual orgánico y sostenible en los jóvenes. Mediante una agresiva campaña de promoción de diversas opciones de participación, los jóvenes pudieron encontrar un espacio propio, personal y a medida en cuanto a pertenecer a un nuevo movimiento de conexión real con Dios; un sitio que los incluyera para que, desde sus talentos natos, sus fortalezas de carácter y con sus potencialidades, pudieran sumarse a un cambio de protagonismo religioso; uno en el que fueran ellos mismos quienes se encargaran de liderar y dar paso al nacimiento de una nueva generación de jóvenes para quienes lo "In" es ser religioso y ser espiritual: jóvenes informados sobre Jesús, jóvenes formados como Jesús y jóvenes transformados a imagen de Jesús.

Palabras clave: Metamorfosis, transformación, ecosistema espiritual, cambio, desarrollo, crecimiento, maduración, carácter, liderazgo, innovación, creatividad, Educación Religiosa Escolar (ERE).

1 Licenciatura en Teología - Corporación Universitaria Adventista - UNAC. Maestría en Educación con énfasis en currículum e instrucción - Universidad de Montemorelos (México). Doctorado en Educación (c) - Universidad de Montemorelos (México). luisangelup@hotmail.com

Abstract

Metamorphosis is a youthful proposal of divergent spiritual growth and development, that points to innovation, disruption and religious entrepreneurship. This proposal arises up as a result of a strategy of the Chaplaincy of the Instituto Superior Adventista de Misiones (ISAM), in the state of Misiones in Argentina, for creating the most contemporary, the most progressive and the boldest spiritual environment within the institution. For that end, there were applied some basic research exercises for the analysis of the context and the spiritual situation in the institution; these exercises allowed to diagnose the level of success of what had been done till that moment related to School Religious Education (hereinafter SRE), and make various projections on what shall be the impact of a new religious project focused on students' needs, specifically their talents (the most valuable asset in SRE), as wells as the investment required of other people like: teachers, administrators, parents and neighbors.

It was from that exploratory and reinvention work that Metamorphosis arose up. A versatile spiritual ecosystem, defiant and intentional which propitiates better experiences of life for an organic spiritual development and sustainable of young people. Through an aggressive campaign of promotion of diverse options of participation, young people were helped to find out their own space, a personal one, and in accordance to their likes, as to belonging to a new movement of real connection to God, a place that included them, so that from their birth talents, their character strengths, and all of their potential, they became the changers of the religious leadership, one that invited them to set themselves apart as the leaders of a new generation of young people: young people with a profound knowledge about Jesus, young people shaped in principles and values according to Jesus' life, and young people transformed into the image of Jesus.

Keywords: Metamorphosis, transformation, spiritual ecosystem, change, development, growth, maturity, character, leadership, innovation, creativity, School Religious Education (SRE).

Introducción

¿Qué convierte a una cosa en algo sumamente valioso? Esta es una pregunta que obliga a repensar gran parte, sino todo, lo que se hace en términos de educación religiosa en las instituciones del sistema educativo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD). ¿Por qué? Cuando como iglesia cristiana se asume la responsabilidad de ofrecer una educación con una ideología religiosa marcadamente bíblica y extraída de lo que Dios ha revelado en su Palabra en cuanto a hacer discípulos de todas las naciones, tribu, lengua y pueblo, como lo presenta la Gran Comisión de San Mateo 28:18-20 (RV60), resulta indispensable que quienes se sienten y consideran llamados a asumir un rol claramente protagónico en la formación religiosa escolar de la presente generación y de las futuras, sean sumamente conscientes de la necesidad de incluir ese tan aparentemente escurridizo y escaso valor agregado que les va a asegurar a los jóvenes una experiencia espiritual que realmente los conecte con lo sobrenatural, con lo trascendente y con lo que la Biblia despliega como el camino más fructífero y empoderador para prepararse como candidatos a habitar en el nuevo mundo.

Es lo divergente, es lo innovador, es lo que rompe con los moldes y los esquemas de vida tradicionales, con lo obsoleto y con lo de siempre, lo que les da un valor superior a las cosas, un valor superior a lo que se cree, un valor superior a lo que se hace y un valor superior a lo que se piensa. Pero, y por encima de cualquier otro elemento participante en la ecuación, la verdadera propuesta de valor es la intervención en la vida de cada niño, joven y adulto de ese Alguien, de ese Otro del otro mundo, de Jesús, el Creador, lo que es el plus, y en definitiva lo que principalmente puede acercar a la humanidad a una experiencia religiosa de proporciones incommensurables. La Biblia afirma: “[...] El Hijo de Dios fue enviado precisamente para destruir las obras del diablo” (1 Jn 3:8 NVI); esto significa entonces que, si la IASD ha reconocido su tarea de representar a Dios en el siglo XXI, y ha admitido, igualmente y con el mismo peso, la sublime responsabilidad de mostrar al mundo que su Hijo Jesucristo fue y sigue siendo el gran Maestro de la verdadera religión de todos los tiempos, y con ello ha asumido la misión de establecer instituciones educativas desde el nivel preescolar hasta el universitario y posgradual, en donde la educación religiosa sea la columna vertebral de su modelo educativo, dicho modelo debe servir a los más caros intereses de la fe cristiana, o sea, al propósito por el cual el Hijo de Dios, Jesús, vino al mundo y sembró, desde su sacrificio vicario en la cruz del Calvario, la nueva semilla que hoy permite a tantos, a miles y millones en todo el orbe, creer que todavía existe esperanza de una vida plenamente feliz para los habitantes de un mundo en ruinas, la Tierra; un mundo embalsamado con la distrofia de los pusilánimes gobiernos que no se inquietan mínimamente ante los más profundos dolores de los que a los ojos de Dios son tan costosos como la vida de su propio Hijo.

El escritor uruguayo Eduardo Galeano dijo en una ocasión: “Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, pueden cambiar el mundo”. Cuando las instituciones educativas, aunque pequeñas y sin supuestamente mucho relieve, fama o reconocimiento en el medio, y nada más que dar sino lo convencional, porque les da miedo alcanzar la mayoría de edad en el sentido de soñar en grande, aventurarse a lo desconocido, a lo que nunca se hizo y a lo que otros antes ya le quitaron el cuerpo, porque creyeron que era un imposible, patrocinan que la ERE se enfrente a la titánica tarea de trabajar a brazo partido por un cambio de naturaleza en los jóvenes, o sea, resueltamente afianzarse en el llamado divino de buscar la transformación de su carácter, elevando su nivel de consciencia y llevándolos a un auto reconocimiento de la necesidad de un Salvador, y que decidan creer que ser parte del plan de Dios para sus vidas presentes y futuras es lo mejor que pueden hacer, por más minúsculos que parezcan los sacrificios y las inversiones hechos en términos financieros, logísticos y de talento humano; al final siempre habrá valido la pena, porque el mundo de esos jóvenes nunca será el mismo, y serán ellos los que se trasciendan porque decidieron mudarse y huir de una condición espiritual estéril, vacía, improductiva,

a una condición de vida y de experimentación religiosa en la que todo lo que son, lo son porque ahora viven en un ambiente superbenigno, multiplicador de sus potencialidades, liberador de sus vetustas carencias, protector de su fe infantil; un ecosistema que los invite a crecer, a madurar, a redescubrirse como organismos vivos en un nuevo Edén en el que retornen al propósito original cuando fueron creados: ser felices ilimitadamente.

Metamorfosis, una propuesta disruptiva de ERE

El ISAM, ubicado en la provincia (departamento/estado) de Misiones en el nordeste de Argentina, es una de las instituciones educativas que la IASD sostiene alrededor del mundo. Fundado en 1923, en la última década el ISAM ha experimentado un despertar espiritual que lo ha llevado a ser una opción muy apetecida para los miembros y no miembros de la comunidad adventista en todo el país sudamericano, como también para las familias de otros países de la región e incluso de latitudes como Centroamérica, Norteamérica y Europa. La IASD, reconociéndose como una empresa religiosa catalizadora de cambios de avanzada, tomó la acertada decisión de trabajar en un proyecto de reingeniería y de reestructuración organizacional de esta institución. Uno de los cambios más urgentes era respaldar y legitimar el liderazgo espiritual en la institución, hecho que se efectuó con el posicionamiento de la Capellanía como un departamento medular para la exitosa toma de decisiones desde la alta gerencia.

Para el observador superficial, común, miope, novel, pero sobre todo pobre de espíritu, con una primera mirada era fácil identificar que no existían las más halagüeñas oportunidades de hacer algo realmente impactante, algo que llevara a los estudiantes y a toda la comunidad educativa a participar de una superlativa experiencia espiritual con Dios. La institución se encontraba en una zona geográfica semirural; su población la constituían lugareños campesinos; las instalaciones edilicias y el campus en un estado bastante precario; una buena parte de los empleados y de los docentes declaraban abiertamente sufrir de traumas y heridas aún abiertas por decisiones administrativas del pasado que, afirmaban ellos, los habían lastimado; se respiraban una notable abulia y desengaño hacia el capellán y hacia lo que este hacía y, para completar el cuadro, un gran porcentaje de la masa de estudiantes sobresalían más por su prontuario “delictivo” que por los talentos natos que cada sujeto porta en su interior, a la espera de que alguien sepa leerlo y auxiliarlo en ese descubrimiento.

Pero precisamente para eso existe la ERE, para liderar procesos de regeneración espiritual en los que se creen espacios, vínculos, conexiones, relaciones y plataformas de acercamiento entre Creador y criatura; la ERE encuentra la justificación de su existencia en la aceptación de dar trámite y un giro copernicano a esa asignatura pendiente que muchos la sienten como “el relleno”, bien sea desde la óptica del profesor, o bien sea desde la óptica del estudiante, pero que para que se le retiren las etiquetas de pendiente y de relleno implica desempolvar y resucitar su profundo sentido teológico, y que sus actores principales del nuevo ecosistema espiritual se empeñen en deconstruir los decimonónicos conceptos de un Evangelio bíblico mal usado, represivo, castigador, extintor de la Palabra como medio sanador y que ha carecido de una imitación y réplica concreta y veraz del método de Cristo para trabajar efectiva y eficientemente con las personas.

En la carta de San Pablo a los Romanos en el capítulo 12 y el versículo 2 se menciona: “No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. [...]” (NTV). Este consejo paulino guio mucho de lo que se convirtió en el proyecto de educación religiosa que la institución necesitaba para ese momento, porque hacía énfasis en el cambio, en la transformación del enfoque, del paradigma y, además, en la importancia de saber interpretar el pensamiento divino con relación a cómo Dios puede y desea ser completamente visible y relevante para la juventud en el siglo XXI, hecho que sin duda le

iba a asegurar a la Capellanía el dar nacimiento a Metamorfosis, un ecosistema espiritual diseñado para las necesidades religiosas de los estudiantes.

Robinson (2016) señala: “Lo que es importante para el alumno tiene que serlo también para nosotros” (p. 32). Y Metamorfosis nace con esa actitud, la actitud de quien se reconoce ya no víctima ni aplastado por una educación religiosa que por mucho tiempo estuvo sin crédito, casi en la bancarrota y anulada; Metamorfosis emerge como un frondoso ecosistema espiritual que da refugio y amparo a todo joven que sea sensible a la voz de Dios en cuanto el primero sabe; ahora, que no es únicamente la autoayuda la que va a primar en esos sueños de conquistador que a todo adolescente le caben por naturaleza, sino que hoy, el día más importante de su vida, entiende que su oportunidad de crecer, de madurar, de desarrollarse y de dejar de ser “un nómada, un pródigo y un exiliado”, como Kinnaman (2013) llama a los jóvenes que han perdido el rumbo religioso, y porque ha llegado el tiempo de recuperar su lugar en el radar de Dios.

El Rey David, el dulce cantor de Israel escribió: “Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido, que buscara a Dios” (Sal. 14:2 RV60). Con Metamorfosis, esta historia de búsqueda divina tiene un final feliz. Y se entiende que es así porque este proyecto de ERE se sostiene en cinco principios que lo referencian y le dan la solidez taxativa que exige una ERE comprometida con un cambio de 180 grados en la conformación de una juventud de élite, como bien la llama White (1998) cuando señala: “Con semejante ejército de obreros como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir!” (p. 271). Estos cinco principios son al mismo tiempo atributos de Dios, facetas de su carácter que lo hacen dueño y autor de Metamorfosis, y dejan su impronta en todo lo que desde allí se hace. Estos cinco principios son: (1) pasión, (2) perspectiva, (3) visión, (4) integralidad y (5) verdad. Cada uno de ellos hace gala de emociones y sentimientos divinos del más alto valor, tan provechosos para la salud interior, que son capaces de dar nueva vida a cualquier organismo (joven) que aún conserve un poco de pulso en su corazón.

Los cinco principios en la columna vertebral de Metamorfosis

Metamorfosis considera que la pasión es la que primeramente permite a los docentes y a los líderes de la institución, iniciar con la creación de un un ecosistema espiritual versátil, provocador e intencional que propicia mejores experiencias de vida para el desarrollo espiritual orgánico y sostenible en los jóvenes. White (1998) afirma: “El que trata de transformar a la humanidad, debe comprender a la humanidad” (p. 78). La pasión moviliza el corazón porque contiene la fuerza que impulsa el desbordamiento de las más profundas intenciones de ir y redimir, de acortar esa espantosa distancia entre Salvador y pecador. Y es claro que esto fue lo que el Hijo de Dios, Cristo, hizo; su apasionamiento por el ser humano fue y continúa siendo de tal magnitud que no opuso resistencia, y no tuvo otra opción que venir a “buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lc. 19:10 RV60). La pasión es ese enamoramiento y alineamiento con la voluntad divina de rescatar, de hacer misión y de enfrentarse sin reservas al poder de las tinieblas con el fin de transformar, aunque sea, una sola vida. El apóstol San Juan en su Evangelio, en el capítulo 3 y el verso 16, asegura: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (RV60). Aquí está la pasión de Dios, la que es connatural con Metamorfosis, pues esta propuesta de ERE busca la renovación de vidas desde otras vidas que aman con pasión a sus semejantes, a sus prójimos.

Metamorfosis valora supremamente el principio de la perspectiva; la ERE que se propone desde este proyecto es vinculante, incluyente; consiste en acercarse, estar con, vivir al lado de; lograr sociedades; ir despacio, sin apresuramientos atropelladores, sin presiones, sin empujones; se trabaja desde el detalle, desde lo particular y lo artesanal y no desde la industrialización de la religiosidad y la espiritualidad, pues lo que se pretende es cambiar el corazón de los jóvenes, no cambiarle el aceite o una tuerca a una máquina.

En Metamorfosis el Fast track no tiene cabida, ya que el encuentro amistoso entre unos y otros, las connivencias y las sinergias se constituyen así en una señal muy tangible de que las necesidades espirituales de los jóvenes serán satisfechas porque se sabe qué es lo que a cada uno le resulta más personal en su decisión de seguir a Dios, ser su discípulo; desde este entendimiento que hace Metamorfosis del principio de la perspectiva, queda claro que, alejarse para obtener una mejor lectura de la situación por resolver tiene su razón, y hay que hacerlo en un determinado tramo del proceso; pero Metamorfosis no se queda allí, en un cómodo sitio de verificación lejana de lo que está pasando; Metamorfosis va más allá; Metamorfosis insiste en un tipo de perspectiva que reconoce y reflota la lucha interior que cada estudiante libra, y busca entonces que la ERE dé respuestas veraces y a tono con lo individual de cada lucha y batalla que a los jóvenes los mantiene cautivos, tras las rejas, atornillados a un pasado o a un presente que los maltrata y no los quiere ver libres de nuevo, a la sombra del árbol de la vida, ese del cual San Juan el revelador al describir el nuevo mundo, muestra “[...], que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones” (Ap. 22:2 RV60).

Sin visión, el tercer principio sustantivo de Metamorfosis, es imposible convertir a esta propuesta de ERE en una oportunidad de vida, y en una prioridad de la que realmente se aproveche toda la comunidad educativa para respirar con nuevos aires la atmósfera que la verdadera nueva vida en Cristo significa (2 Co. 5:17 DHH). Metamorfosis procura llenar los vacíos dejados por otras intenciones de implantación de una cultura religiosa en las instituciones educativas, pero que se quedaron cortas porque, seguramente, y siguiendo el camino más fácil, solamente se pensaron como un evento y no como un movimiento; o se vieron como un suceso y no como un proceso; esta última, una palabra que subraya lo que la vida humana es al lado de su Creador: un proceso que va recuperando en el hombre y en la mujer, la imagen de Dios que, según Génesis 1:26, 27 (RV60), la familia humana tuvo al principio de todo, pero que por la entrada del pecado al planeta Tierra, esa imagen prácticamente desapareció. White (1998) asegura: “La obra de la redención debía restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor, [...]. Este es el objeto de la educación, el gran objeto de la vida” (pp.15, 16).

Metamorfosis no es un modelo de ERE caro, pero sí es una inversión costosa. Sin embargo, el dinero sigue a la visión, no al revés. Muchas veces se piensa que para que la ERE tenga éxito se necesitan grandes cantidades de dinero, pero como en cualquier emprendimiento a escala micro o macro, lo primero es que los Stakeholders sean estratégicos sabiendo de antemano dónde se está, adónde se quiere llegar, por qué se quiere llegar hasta determinado punto e imaginar los mejores y peores escenarios de resultados. Ya Jesús en San Lucas 14:28 (DHH) advirtió a su iglesia sobre lo importante de tener una visión clara de lo que se quiere cuando de seguirlo se trata, y señaló que “Si alguno de ustedes quiere construir una torre, ¿acaso no se sienta primero a calcular los gastos, para ver si tiene con qué terminarla? De otra manera, si pone los cimientos y después no puede terminarla, todos los que lo vean comenzarán a burlarse de él, diciendo: Este hombre empezó a construir, pero no pudo terminar”. Teniendo eso claro, o sea, teniendo una visión compartida que le permita a toda la institución saber el norte de su proyecto de ERE, elevando su nivel de expectativa y proponiéndose no reciclar, o crear tóxicas mezclas porque algunos liderazgos religiosos aunque sinceros en sus deseos, caen presa de la improvisación hasta desgastarse en lo fundamental; es decir, proponen una ERE antojadiza, parchada, monótona, desproporcionada, devaluada, pálida, sin referenciación bíblica o rayando en únicamente versiones de entretenimiento espiritual pasajero, fugaz y liviano, que lo único que causan es trivializar el Ethos de la ERE, estampándole la etiqueta de recalentado, o convirtiéndola en lo que Bauman (2013) detalla cuando describe a la actual sociedad moderna, acuñándole los apellidos de líquida, desconcertante, ambivalente, provisoria, desintegrada.

Manes y Niro (2019) señalan que siempre y cuando se hable de futuro conectándose con propósito, entonces sí tendrá un sentido completo hacerlo, porque redundará en el

beneficio de la gente. Y en el Antiguo Testamento hay un pasaje en el que Dios le aconseja a su pueblo, de entonces y de hoy, algo categórico: “Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. [...]” (Jer. 6:16 RV60). La visión de Metamorfosis es una ERE en la que los líderes y los poderdantes aprenden a combinar lo mejor del presente con lo mejor del pasado.

Integralidad, el cuarto principio en la columna vertebral de Metamorfosis. Su función en la ERE es entender y aceptar al individuo como un organismo multidimensional, una unidad compacta y compleja a la que se la debe amar de manera total. La integralidad es la que permite neutralizar cualquier intento de fragmentación que aspire a socavar el ¿quién soy?, esa pregunta tan reiterativa en la etapa adolescente, pero que lamentablemente algunos grupos, más o menos ortodoxos, en aras de justificar ciertas iniciativas religiosas lo que hacen es responder escuetamente y de manera insignificante a una de las interrogantes y cuestionamientos más definitorios en la vida de todo hombre y de toda mujer que se proponga cambiar el mundo. La integralidad coloca el acento en cuatro perfiles que determinan la configuración interna y externa del ser humano, su relación consigo mismo y también su relación con los demás. Metamorfosis acompaña a los estudiantes en esa valiosa búsqueda de saber quiénes son integrando la construcción de relatos propios de vida desde: 1) lo físico, 2) lo mental, 3) lo social y 4) lo espiritual. Se habla entonces aquí del hombre y la mujer como sujetos con una naturaleza bio-psico-socio-espiritual; comprender esta constitución permite efectivizar con mayor grado de impacto los esfuerzos que este tipo de ERE hace para que los integrantes del proyecto Metamorfosis accedan a hondos entendimientos de su propia realidad, y haciéndose eco del consejo de Pablo a su hijo espiritual Timoteo cuando le escribe: “Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. No descuides el don que hay en ti, [...]” (1Ti. 4:12, 14 RV60).

Metamorfosis busca, desde la integralidad, que el estudiante primeramente se encuentre armónicamente consigo mismo, se autorreferencie, se autogestione, aprenda a autoliderarse, y se dé cuenta de qué está hecho sintiéndose parte del mundo, necesario para él, único en él; que se crea y acepte sin miedos como una pieza fundamental en la transformación de su generación, de los contextos, cercanos y lejanos, que se imbrique en tantas redes, grupos, tribus y causas para el bien común como le sea posible a lo largo de toda su vida; como ciertamente enseña Maslow (1991) cuando habla de empoderarse formando equipo con los otros, viviendo con vínculos sociales fuertes, ensamblándose con seres con los que compartirse, comunicarse, proyectarse, significarse y multiplicarse, y que desde el momento en que el estudiante descubra quién es, se integre en dirección vertical con Dios, y en dirección horizontal con sus semejantes, pues en ambas direcciones él existe para eliminar las fronteras que la humanidad se inventó hace eones, pero que como dice la Palabra, llega un tiempo cuando el eco milenario de la eterna voz de Dios es diáfano y dulce al oído de quienes ya entienden el lenguaje del cielo cuando pide “Agranda tu tienda de campaña, extiende sin miedo el toldo bajo el cual vives; alarga las cuerdas, clava bien las estacas, porque te vas a extender a derecha e izquierda; tus descendientes conquistarán muchas naciones y poblarán las ciudades ahora desiertas” (Is. 54:2, 3 DHH).

¿Cuánto cuesta el silencio? Esta es otra pregunta basal que se presenta como intentando eliminar el fatal estado de mute en el que muchas instituciones educativas se encuentran cuando su propuesta de ERE meramente trabaja aquello que la modernidad líquida de Zygmunt Bauman anota como provisional, instantánea, cortoplacista e inestable. Ningún modelo de ERE serio sobrevive y deja honda huella cuando esconde, solapa y reduce la verdad, el quinto y último principio que completa a Metamorfosis, y que a la vez es un atributo de Dios. En el Salmo 119:9 su autor pregunta y responde: “¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra” (RV60). Metamorfosis se empeña en hacer de la verdad una constante irreductible; Metamorfosis controvierte y va a contramano de todo lo que hoy a los jóvenes les ha llegado como espurias versiones de una realidad espiritual muy

legalista y acartonada, o muy relajada y laxa, ambas opciones extremistas y desfavorables para que la ERE efectivamente coadyuve a los jóvenes en su búsqueda de sentido, de propósito de vida, de cumplimiento de una misión más grande que ellos mismos, y que se inscriban en la escuela de los que defienden los supremos ideales de la fe cristiana, los mandamientos de Dios y el estilo de vida que él les propone a los ciudadanos del futuro nuevo mundo; esta es una acérrima guerra en la que únicamente el joven convencido de que la vida no comienza y termina en la Tierra, y que la arquitectura del sueño de Dios para el mundo no es hoy como originalmente Dios lo diseñó, se atreve a luchar sin escapar al alto costo que debe pagar por ser un amplificador de la verdad, hecho que Metamorfosis conserva en su esencia, mostrando la verdad de manera exponencial porque exponencial es lo que el Dios de la Biblia hizo, hace y hará con aquellos que renuncien a vivir en el mundo de Pinocho, ese que ya se volvió la costumbre, la moda, el pan de cada día y la moneda corriente.

Nuevamente San Pablo, el teólogo por excelencia en el Nuevo Testamento, aconseja a Timoteo y por extensión a todos los jóvenes de Metamorfosis, así: “Pelea la buena batalla de la fe; haz tuya la vida eterna, a la que fuiste llamado y por la cual hiciste aquella admirable declaración de fe delante de muchos testigos” (1Ti. 6:12 NVI). El principio de la verdad en Metamorfosis es un llamado a salirse del camino ancho y dar la vuelta para decidirse a transitar con paso firme por la estrecha senda de lo impopular, calzarse la camiseta de lo políticamente incorrecto (Mt. 7:13, 14 RV60), volver a Dios alguien inmenso en la vida personal, un ser magnético, dejar de tenerlo como un accesorio minúsculo y, en cambio, convertirlo en alguien mayúsculo, superlativo. En la ERE que propone Metamorfosis la verdad no es otra cosa que lo que Dietrich Bonhoeffer dijo: “Cuando Cristo llama a un hombre, él le pide que venga y muera”.

Con el paso de los años, y con más de dos mil años desde que la historia de la humanidad se partió en dos, ha habido una pérdida de la trascendencia religiosa. Las generaciones van y vienen, y es notable la entropía espiritual, ese deterioro macabro que exuda conatos de animadversión hacia lo que Dios ha establecido como verdad (Ro. 1:18-32; 2Ti. 3:1-8 RV60). Rojas (2005) menciona que el consumismo del mundo capitalista ha causado en las personas la aparición creciente de la aceptación de la obsolescencia como una conducta natural de reemplazo irrefrenable de aquello que ya no sirve por objetos que prestan un mejor servicio. Las preguntas entonces son: ¿Metamorfosis puede hacer algo para revertir tal estado de cosas?, ¿puede la IASD mediante Metamorfosis dar una solución real y robusta que responda a ese clamor juvenil por pertenecer, tener identidad y por una causa que defender?, ¿es Metamorfosis un recurso y una herramienta adecuado en términos de ERE para los intereses espirituales globales de la comunidad educativa del siglo XXI? La respuesta es un mayúsculo sí. Desde su ideario y filosofía de ERE Metamorfosis tiene la fuerza, la contemporaneidad y el vanguardismo que el público juvenil de este siglo busca; porque Metamorfosis tiene como fin último que el estudiante se reconecte significativamente con Dios; que crezca y madure interiormente; que se implique y convierta en protagonista principal de la generación de un cambio de naturaleza; y, sobre todo, que descubra las diversas potencialidades que porta, y que representan su gran oportunidad para ayudar a crear un nuevo mundo.

Metamorfosis como una ecuación para un aprendizaje espiritual significativo

El mismo nombre Metamorfosis, al fraccionarlo, explica a todas luces su claro sentido teológico y teleológico:

Metamorfosis = Meta: más allá; **Amor:** la fuerza más poderosa del universo; **Morfosis:** cambio de forma

Metamorfosis utiliza una pedagogía espiritual en la que el estudiante aprende a ser discípulo y líder religioso de vanguardia, progresista, entonado con los tiempos y la miríada de cambios que se suceden a diario y en todos los órdenes de la sociedad. Aquí, los jóvenes reescriben su propia historia, hacen un Remake espiritual, y se les instruye en la aplicación de la siguiente ecuación como fórmula invariable en su ingreso, adaptación y experiencia de vida en su nuevo ecosistema espiritual: **MEN + MEX = MV**. A continuación, la explicación:

MEN = Motivación Endógena. Jóvenes en intimidad con Dios. Se parte de los Mandamientos 1 al 4 descritos inicialmente en Éxodo 20 y Deuteronomio 5, y ampliamente presentados a lo largo y ancho del Antiguo y del Nuevo Testamentos para dar sustento a este elemento de la ecuación. Si hay una necesidad puntual que el ser humano de hoy tiene, a cualquier edad, reconózcala o no, es la necesidad primordial de verse inmerso en una relación y en un diálogo inacabable con lo sobrenatural, con el Alguien que lo creó, con su raíz, con el Alfa y la Omega (Ap. 21:6 RV60). En Metamorfosis, el estudiante adquiere una nueva visión de quién es Dios; se lo ayuda a mirar a Dios no como el Dios de sus padres, sino como el Dios suyo, personal, para su tiempo, para su etapa de vida, para su propia realidad, no un Dios prestado, heredado o mal enseñado.

MEX = Motivación Exógena. Jóvenes como intérpretes del contexto. El sustento bíblico se encuentra en los Mandamientos 5 al 10 descritos inicialmente en Éxodo 20 y Deuteronomio 5, y ampliamente presentados y confirmados en ambos Testamentos de la Biblia. Otra necesidad primaria en la persona humana es estar con otros semejantes a él. La necesidad de compañía, tener lazos de sangre, de amistad, vincularse con otros que le ayuden a consolidar su autorretrato; otros en quienes apoyarse y otros a quienes apoyar, socorrer, y proyectarse como cooperador de Dios en su tarea de interpretar los dolores y sufrimientos en los demás para así brindarles una ayuda oportuna.

MV = Metamorfosis de Vida. Jóvenes re-nacidos, conscientes de la responsabilidad personal de llegar a ser cada día la mejor versión de sí mismos, como lo presenta Filipenses 4:8 cuando señala: "Y ahora, amados hermanos, una cosa más para terminar. Concéntrense en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo bello y todo lo admirable. Piensen en cosas excelentes, y dignas de alabanza" (NTV). En la nueva normalidad del siglo XXI, hacer lo correcto, por las razones correctas y del modo correcto, o sea, ser una persona íntegra, no es lo más atractivo, es totalmente repulsivo para el narcisismo asfixiante que impera sin control. Pero hay una clase de nuevos organismos vivos, ambientados en el mejor ecosistema, fructíferos en un mundo de esterilidades éticas, morales y religiosas; un mundo plétórico de confusión y ahogado en el vacío; y son jóvenes informados sobre Jesús (conocimientos/saber conocer), jóvenes formados como Jesús (procedimientos/saber hacer) y jóvenes transformados a imagen de Jesús (valores/saber ser), los que aparecen como los Changers irreverentes que sacuden los endebles cimientos de una humanidad sumida en la tragedia.

Las influencias más importantes en Metamorfosis

En Metamorfosis las relaciones son fundamentales. 1) La familia, 2) los amigos y 3) los tutores de vida (los profesores) son las tres influencias básicas e irremplazables que de manera centrífuga (de adentro hacia afuera y en el orden mencionado) trabajan como el eje que habilita y da respaldo a lo que los estudiantes experimentan en su nuevo ambiente de desarrollo espiritual. Ahora, ¿cuál es el referente máximo por imitar que sirve de arquetipo para que Metamorfosis continúe siendo un paradigma atemporal como formato de ERE que se precia de innovador y creativo? La respuesta es Jesús. Jesús enfrentó el desafío de traer sentido y profundidad teleológica a un mundo oscurecido por la tradición, el sincretismo, el ostracismo, el nihilismo y la incredulidad en el Dios verdadero. Jesús partió siempre de la premisa: menos es más. Jesús pide que el evangelio llegue hasta lo último de la Tierra (Mt. 28:18-20 RV60), pero él no patrocina la industrialización del mismo, entendiéndose esta como el recargar el evangelio con adaptaciones pétreas y maquillajes

de factura humana que lo único que hacen es hacerle perder visibilidad y vigencia al mensaje de la Palabra de Dios.

El método de Jesús que utiliza Metamorfosis

White (1995) enseña que solo el exitoso método usado por Jesús para cumplir con su ministerio terrenal en su plan de salvación para la humanidad es lo que le permitió a él llegar con un evangelio fresco y dinámico a todos los estratos socioeconómicos. Son cinco los pasos o etapas del método, y Metamorfosis las utiliza para trabajar con cada uno de los ministerios y hábitats que la componen y que más adelante se van a presentar:

1. Jesús se mezclaba con la gente. Su ministerio fue 100% inclusivo.
2. Jesús mostraba profunda simpatía hacia públicos pequeños, medianos, grandes e incluso a públicos de una sola persona. Estar cerca era su prioridad.
3. Jesús atendía las necesidades de todos con quienes tenía contacto. Era capaz de percibir el dolor, la frustración y la enfermedad del corazón humano.
4. Jesús ganaba la confianza de las personas. Estas veían en él un maestro que realmente las amaba.
5. Y, finalmente, la fuerza de la personalidad de Jesús era tal que la gente quedaba atrapada por el deseo de seguirlo, y se hacían sus discípulos.

Para el autor de esta ponencia, y que fue el creador de Metamorfosis en el ISAM, en Misiones, Argentina, el liderazgo se trata de hacer a los demás mejores seres humanos después de conocerlo. Metamorfosis persigue ese objetivo de principio a fin; se ha propuesto que los estudiantes no sean simplemente unos seguidores más con mentalidad de rebaño, copias carbónicas o digitales que reiterativamente reflejen una cada vez más pixelada imagen de Dios, porque salir de la comfort zone exige valentía, arrojo, esfuerzo. Rojas (2005) afirma que “El sufrimiento es la forma suprema de aprendizaje” (p. 18). En Metamorfosis, los jóvenes no tienen reparos en pagar el alto costo de aprender a dejar de hacer lo que siempre se hizo y comenzar a ejercer un liderazgo multiplicador (Wiseman y McKeown, 2015); en otras palabras, se transforman en líderes que forman más líderes, líderes que le dan play a la versión en alta definición; en HD, de sí mismos, porque ha sido su experiencia en Metamorfosis la que los ha hecho ser así.

Los cinco hábitats en el ecosistema espiritual de Metamorfosis

¿Cómo se deja de ser estéril? En la ERE de Metamorfosis existe un menú de cinco hábitats que permiten al estudiante encontrar su propio escenario de productividad, definido como el contexto especial en el que podrá hacer gala de sus dones y talentos. Para pasar del estado de esterilidad espiritual al estado de fertilidad espiritual, los jóvenes tienen la libertad de acceder a cualquiera de los cinco hábitats o ministerios que se ofrecen como canales de expresión. A continuación, se los describirá a cada uno:

1. **Oración: Los celulares del cielo.** A este hábitat lo define la palabra intimidad. Ha sido creado para que los jóvenes construyan en sus vidas y en las vidas de los demás, un canal, una autopista y un puente de conexión directa a Dios. La oración modifica el desorden de la naturaleza inferior en la vida del creyente; lo eleva, le da serenidad; lo vuelve un discípulo asertivo, meditando; alguien que redefine y resignifica el tiempo pasado en conversación fluida con Dios. En este hábitat siempre hay señal, nunca se acaban los datos, funciona con todos los operadores de telefonía celular, el plan es ilimitado, gratis y funciona 24/7. Además, no importa si el equipo móvil es de baja, media o alta gama, o de ninguna gama, Dios escucha a cualquiera desde cualquier smartphone, y ya sea desde la App Store del mundo iOS, en la Play Store del mundo Android, o en cualquiera de los otros mundos de sistemas operativos existentes o por existir, Dios no tiene límites de conexión para escuchar y ayudar a los jóvenes desde cualquier aplicación o desde cualquier

punto del planeta. Queda claro que esta metáfora del celular permite extrapolar lo que los jóvenes en este ministerio hacen desde la oración, pues restauran el cableado inalámbrico que los reconecta, sin distingo de nacionalidad, color de piel o nivel de espiritualidad, con el Dios de las muchas segundas oportunidades y con el Dios que no se cansa; jóvenes para quienes charlar con Dios siempre traerá resultados extraordinarios (Sal. 40 y 51). El estudiante aquí se identifica como un interesado que representa el principio de la dependencia. El texto bíblico insignia es Jeremías 33:3, que asevera: "Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces" (RV60).

2. **Adoración:** Apasionados por Jesucristo. A este ministerio lo define la palabra atmósfera. La creación de un clima espiritual adecuado a las expectativas, necesidades, emociones y sentimientos religiosos de los jóvenes, relacionados con su intención de expresar públicamente el amor y el respeto que sienten por el Dueño de sus vidas. Es mediante un contexto de alabanza significativa y con un formato atrayente, como la juventud evoca y percibe más y mejor al Dios omnipotente (su trascendencia) y al Dios misericordioso (su inmanencia). Jóvenes con oxígeno y pasión por el Creador, llamados a hacer un reconocimiento del señorío de Cristo en sus vidas, viviendo un estilo de vida que alumbraba en cualquier lugar y en cualquier circunstancia. El joven que participa en este ministerio se identifica como un discípulo que representa el principio del señorío. El texto bíblico insignia es Juan 4:24, que reza: "Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad" (NVI).
3. **Servicio:** Abrazando corazones. El servicio está en los genes de este ministerio, pertenece al abecé de las tareas que Dios encargó a la humanidad; muchos autores afirman que un cristiano que no sirve es una contradicción; y es que servir abnegadamente es una fuente de realización y aprendizaje; sentir empatía por el ser humano caído, enfermo, estropeado por la ruina del egoísmo y la corrupción, es cristianismo en estado puro. Aquí los jóvenes aprenden a ser solidarios, respetuosos por el sufrimiento que contamina cada mansión y cada arrabal de las pequeñas y grandes ciudades. Y por más avanzadas que sean las telecomunicaciones en el siglo XXI, la sociedad todavía se encuentra en una condición de negación porque le cuesta demasiado aceptar la realidad de la interdependencia humana. Por eso servir involucra acercamiento, plantarse como satélites y manos que clarifiquen a todos, y sin discriminación, que Dios es el Dios auxiliador, piadoso, benévolo y reconciliador. Los estudiantes dentro de este ministerio se identifican como amigos que representan el principio de la generosidad. El texto insignia es Juan 13:35, que dice: "El amor que tengan unos por otros será la prueba ante el mundo de que son mis discípulos" (NTV).
4. **Evangelización:** Timoteos unplugged. La palabra que mejor define a este grupo es misión. En San Juan 12:32 Cristo mismo promete: "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo" (RV60). Este grupo de jóvenes de Metamorfosis son los que se desconectan de sus agendas personales, de sus prioridades y de su statu quo para ir, respondiendo un "[...]: heme aquí, envíame a mí" (Is. 6:8 RV60) grandilocuente; son jóvenes que le ganan la pelea al yo no puedo, yo no quiero, yo nunca lo hice, yo no sé, yo no tengo el talento, yo no tengo la experiencia; y que, como el Timoteo del Nuevo Testamento, se convierten en un nuevo modelo de jóvenes Unplugged version, evangelistas, desconectados de ese venenoso "pero si todos lo hacen y no pasa nada", y se niegan a abrazar cualquiera de los artilugios y ofertas del engañador; en cambio, van a buscar, van a enseñar, van a testificar de lo que han visto y oído de Jesús (Hch. 4:20 RV60). Los jóvenes aquí se identifican como embajadores que representan el principio de la comunicación. El texto insignia es 2 Timoteo 2:22, que menciona: "Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, junto con aquellos que con un corazón limpio invocan al Señor" (RVC).
5. **Conservación:** Mecánicos del corazón. A este ministerio lo define la palabra devoción. Hoy, como nunca, se observa a la sociedad sumida en la defensa a

ultranza del relativismo y la anti creencia en los absolutos de orden bíblico-religioso; lo sobrenatural pasa más por una subjetivación de lo espiritual; se asiste a un acomodo, a una personalización y a una individualización de la inspiración divina expresada en las Escrituras bíblicas, por mucho, cuando no es que se hace toda suerte de mezclas y validaciones sincretistas, porque no hay que exagerar ni ser tan chapado a la antigua, hay que evolucionar y ser más progresive. Los estudiantes de este hábitat se preocupan por mantener la verdad, motivar la fe y ministrar la reconciliación a otros que desean estar al día en su comunión con Dios; escucharlo, estudiarlo, enamorarse más de él, hacerlo su diaria razón de vivir; padre e hijo, causa y consecuencia, origen y destino, poder y debilidad, sabiduría e insensatez, riqueza y pobreza, eternidad y mortalidad, el cielo y la tierra unidos, lo divino y lo humano en conjugación perfecta. En este hábitat a sus miembros se los identifica como valientes que representan el principio de la fidelidad. El texto bíblico insignia está en Apocalipsis 3:20, el cual indica: “¡Mira! Ya estoy a la puerta, y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, yo entraré en su casa, y cenaré con él, y él cenará conmigo” (RVC).

Conclusiones

Metamorfosis marcó un antes y un después en el ISAM, en Misiones, Argentina. La institución nunca fue la misma porque la comunidad educativa evidenció las bondades de una ERE que transformó el pensamiento, la actitud y las proyecciones religiosas de los estudiantes, principales actores del novedoso ecosistema espiritual. Además, Metamorfosis fue el germen embrionario que comenzó una revolución espiritual que hasta el día de hoy se mantiene, y que ha continuado por la senda de la reinención, rediseñando nuevas metodologías con un fondo y una forma en armonía con la cultura juvenil, y la puesta a punto de mejoradas respuestas a las iniciativas estudiantiles de entender mejor a Dios, admirarlo y ser receptivo a su voluntad.

La propuesta de ERE de Metamorfosis generó la creación de una herramienta sumamente útil llamada: Modelo Orgánico de Discipulado Espiritual (MODE). MODE es un espacio de capacitación misionera, financiación de emprendimientos creativos para la implantación de nuevos hábitats de expresión espiritual y formación de líderes religiosos con mentalidad divergente. MODE trabaja en tres líneas de actividades: 1) benchmarking bíblico, 2) know-how espiritual y 3) personal branding.

Para finalizar, y aparte de todo lo mencionado en esta ponencia sobre cómo surgió Metamorfosis y cuál es su propósito, la misma termina mencionando tres de los más grandes logros obtenidos con este formato de ERE: 1) crecimiento en la participación de los estudiantes en la nueva dinámica religiosa que la institución les ofrecía, pasando de un 10% a un 70% en tres años, 2) empoderamiento de los jóvenes como los catalizadores del cambio, e 3) instalación de una cultura religiosa explícita en la relación Jesús-Joven como lo más “In” y lo más “Cool”.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores manifiestan no tener ningún conflicto de intereses. La información y los datos son propiamente de los autores.

Referencias bibliográficas

- Bauman, Z. (2013). *Sobre la educación en un mundo líquido*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Kinnaman, D. (2013). *Me perdieron: por qué hay jóvenes cristianos dejando la iglesia y repensando su fe*. Miami, Florida, Estados Unidos de América: Vida.
- Manes, F., Niro, M. (2019). *El cerebro del futuro: ¿cambiará la vida moderna nuestra esencia?* Bogotá, Colombia: Planeta.
- Maslow, A. H. (1991). *Motivación y personalidad*. Madrid, España: Ediciones Díaz De Santos.
- Robinson, K. (2016). *Escuelas creativas: la revolución que está transformando la educación*. Bogotá, D.C., Colombia: Grijalbo.
- Rojas, E. (2005). *El hombre light: una vida sin valores*. Buenos Aires, Argentina: Booket.
- White, E. G. (1995). *El ministerio pastoral*. Estados Unidos de Norteamérica: Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.
- White, E. G. (1998). *La educación*. Buenos Aires, Argentina: ACES.
- Wiseman, L., McKeown, G. (2015). *Multiplicadores: cómo potenciar la inteligencia de tu equipo*. Bogotá, D.C., Colombia: Conecta.